

BASTA DE DEBERÍA

Reflexiones sobre las demandas excesivas



Debería despertarme antes de la alborada
y terminar de trabajar antes de que caiga el sol.
Debería empezar cada día con una parada de cabeza;
es bueno ver las cosas patas para arriba.
Debería terminar cada día con una oración,
y ver las cosas bajo una nueva luz.
Debería vivir cada día como si fuera el último,
y también aprender que el tiempo no tiene límites.
Debería aceptar mis imperfecciones
y afirmar que Dios trasciende los defectos.
Debería escuchar más Marcello, Mozart, Mahler y Monteverdi.
Debería entonar al menos una cantata de Bach
y aprender al menos una danza sagrada...
Debería enviar amor a las plantas y a los animales:
cuán profundamente conectados estamos.
Debería renunciar al café, a las magdalenas y a la carne...
De hecho, ¡debería evitar por completo la comida "moderna"!
Debería tomar nota de que tengo suerte de ser humano.
Sin embargo, debería reconocer aquellas que no lo son.
Debería aprender a deletrear y practicar hechizos mágicos.
Sin embargo, debo reconocer que el amor
es la única magia que merece la pena aprender.
Debería pensar menos en la querida Cristina y pensar más en Cristo.
Debería hacer las paces conmigo mismo y con mi extraña familia...
Además, debo ver que los demás seres no son tan diferentes de mí.
Debería ignorar la propaganda gubernamental;
básicamente es basura.